

Las obras de Roald Dahl
no solo ofrecen historias apasionantes...

¿Sabías que un 10 % de los derechos de autor* de este libro se destina a financiar la labor de las organizaciones benéficas de Roald Dahl?



Roald Dahl es muy famoso por sus historias y poemas; pero no es tan conocido por su labor en apoyo de los niños enfermos. Actualmente, la fundación **Roald Dahl's Marvellous Children's Charity** presta su ayuda a niños con trastornos médicos severos y en situación de extrema pobreza. Esta organización benéfica considera que la vida de todo niño puede ser maravillosa sin entrar a valorar lo enfermo que esté o su esperanza de vida.

En el **Roald Dahl Museum and Story Centre**, en Great Missenden, Buckinghamshire (la localidad en la que vivió el autor), puedes conocer muchas más historias sobre la vida de Roald Dahl y sobre cómo su biografía se entremezcla con sus historias. Este museo es una organización benéfica cuya intención es fomentar el amor por la lectura, la escritura y la creatividad.



Asimismo, dispone de tres divertidas galerías con muchas actividades para hacer y un montón de datos curiosos por descubrir (incluyendo la cabaña en la que Roald Dahl se retiraba a escribir). El museo está abierto al público en general y a grupos escolares (de 6 a 12 años) durante todo el año.

Roald Dahl's Marvellous Children's Charity (RDMCC) es una organización benéfica registrada con el número 1137409.

Roald Dahl Museum and Story Centre (RDMSC) es una organización benéfica registrada con el número 1085853.

Roald Dahl Charitable Trust es una organización benéfica recientemente establecida, que apoya la labor de RDMCC y RDMSC.

* Los derechos de autor donados son netos de comisiones.



www.loqueleo.com

Título original: FANTASTIC MR. FOX

© 1970, Roald Dahl Nominee Ltd.

© 1996, Quentin Blake

© De la traducción: 1977, Ramón Buckley

© De esta edición:

2017, Santillana S. A.

Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-695-8

Impreso en Ecuador por Publiasesores

Primera edición en Santillana Ecuador: Marzo 2004

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Marzo 2017

Sexta reimpresión en Santillana Ecuador: Marzo 2017

Directora de la colección: Maite Malagón

Editora ejecutiva: Yolanda Caja

Dirección de arte: José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico: Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega
y Álvaro Recuenco

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

El Superzorro

Roald Dahl

Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleo





Para Olivia.

Los tres granjeros



Había una vez un valle... y en el valle, tres granjas, y en las granjas, tres granjeros. Tres granjeros bastante feos, por cierto. Y además, antipáticos. Más feos y más antipáticos que Satanás. Se llamaban Benito, Buñuelo y Bufón.



10



Bufón tenía pollos en su granja avícola, cientos y cientos de pollos. Bufón era gordo como un tonel, de tanto comer pollo a todas horas: de desayuno, pollo; de comida, pollo; de cena..., pollo con patatas.

Buñuelo se dedicaba a los patos. Patos y gansos, a miles. Era tripón y bajito, tan bajito que parecía enano. Se alimentaba de donuts y de hígado de pato. Primero chafaba el hígado hasta que se hacía pasta y después metía la pasta en el donut. Esta porquería le daba dolor de barriga y se ponía de un humor que no había quien lo aguantara.

11





Benito se dedicaba por igual a los pavos y a las manzanas. Y os lo podéis imaginar criando miles de pavos, a la sombra de sus enormes manzanos. A este lo que le pasaba es que

no comía nada. Solo bebía. Bebía litros y litros de sidra, que sacaba de sus manzanas. Y así estaba él de delgado, que parecía un lápiz. Pero eso sí, era el más listo de los tres.

Siempre iban juntos, y en cuanto aparecían, los niños les cantaban:

Benito, Buñuelo, Bufón.

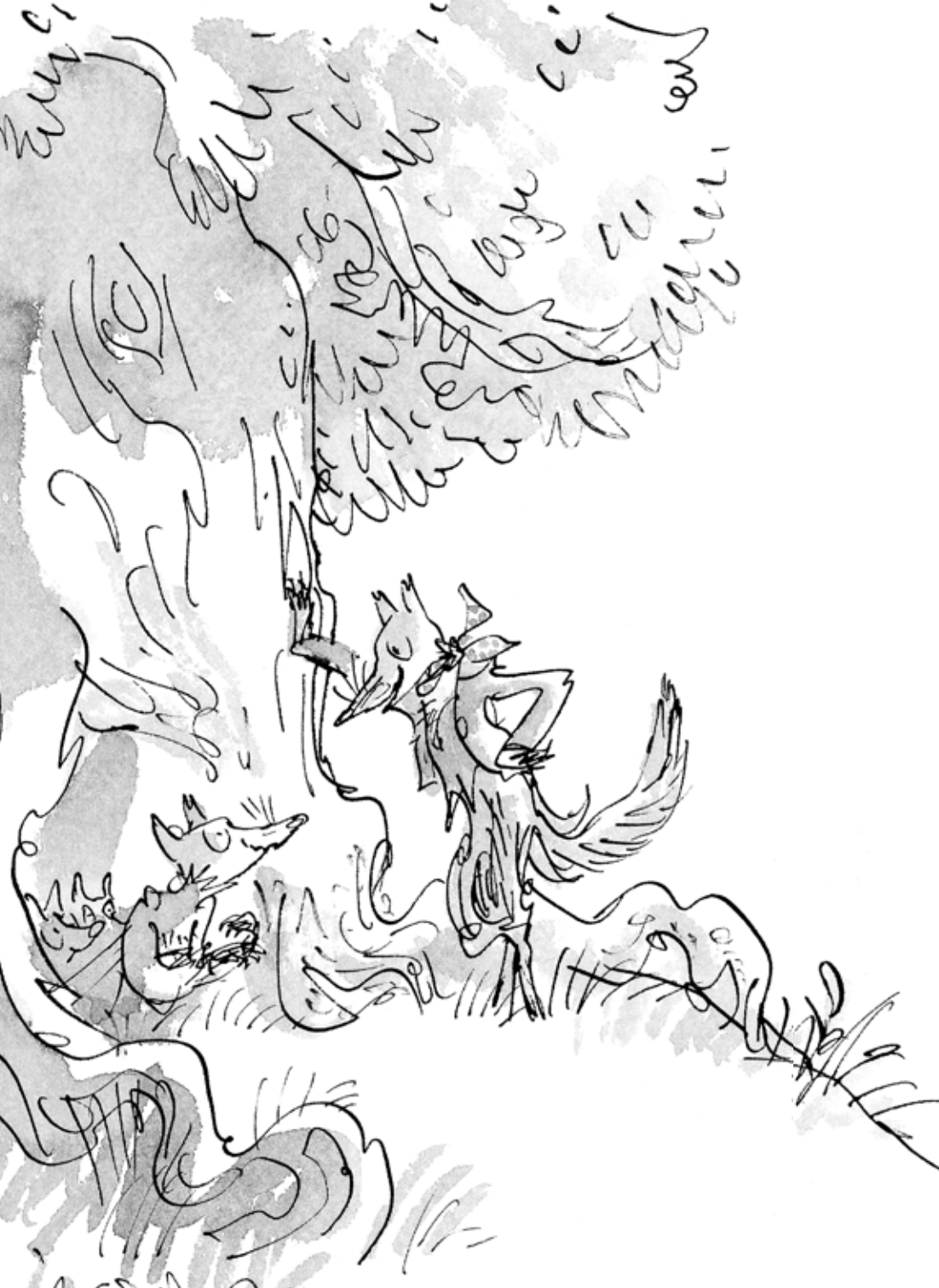
Flaquito, pequeño, tripón.

Tres grandes bribones,

sois unos ladrones

y tenéis todos mal corazón.





Don Zorro

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana

Y encima del valle había un bosque... y en el bosque, un árbol enorme, y en el árbol, un agujero, una madriguera, que era el hogar de don Zorro, doña Zorra y sus cuatro zorrillos.

15

Y cada tarde, al oscurecer, le decía el señor zorro a su señora zorrilla:

—¿Y qué le apetece hoy a mi zorrilla? ¿Un sabroso pollo de los que cría Bufón? ¿O quizás un tierno patito de casa Buñuelo? ¿No sería mejor un buen pavo de los de Benito? Pide por esa boquita.